



SOBRE LOS INTERVALOS

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

Profundizando en el tema de los intervalos. Los intervalos superiores. Intervalos y Pralayas. Intervalos y planos. El Silencio y la Iniciación. Respiración e intervalos. Intervalos creados y su color. Aspectos de la curación.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 10 de Febrero de 1983





SOBRE LOS INTERVALOS

X. Penelas. —...no, digo que yo proponía, que habiendo salido el tema tan esotérico y tan práctico de los intervalos, podías ampliarlo en el aspecto de intervalo superior e inferior, tanto en la meditación, en la magia blanca, en el aspecto creador, etc., porque es un tema muy interesante, muy esotérico, y que podríamos todos aprovechar también.

Vicente. — Bueno, el intervalo siempre debe suceder a un momento de actividad; es un reposo que se tiene. Por ejemplo, en el caso de los pulmones, entre la inhalación y la exhalación existe un momento de... natural, ¡eh!.. silencio, de intervalo, que hace posible que el cuerpo incorpore el prana que existe en el éter. Esto no lo hacemos nunca, respiramos de una manera, digamos, - debido a los erróneos métodos de vida - deshilvanada, sin un movimiento rítmico y, por lo tanto, esotéricamente, hay que reconstruir un ritmo que se ha perdido.

Bueno, el caso es que cuando hablamos de un intervalo superior, siempre hablamos del intervalo que existe, o del silencio que existe, o del intervalo que existe, entre el nivel concreto y el abstracto. Ya no se trata simplemente de una respiración física, o de un rato de distensión emocional, sino que se trata de aquel vacío que existe entre el nivel concreto y el nivel abstracto. No sé si he dicho aquí alguna vez que la iniciación es el paso que existe entre dos orillas. Cada iniciación parte de una orilla y va hacia otra orilla superior, y en el medio de la orilla inferior y la superior hay un intervalo, un silencio, una falta, digamos, de apreciación concreta, teniendo en cuenta que lo concreto y lo abstracto son algo muy parecido, porque cuando hablamos, por ejemplo, del plano astral, lo consideramos abstracto en relación con la mente concreta, o tridimensional, porque no tenemos autoconciencia allí, y cuando tenemos la autoconciencia astral, entonces, nos damos cuenta de que realmente tenemos un momento estelar de contemplación que sucede a un esfuerzo o a una actividad cualquiera.

Por tanto, todas las escuelas esotéricas, dignas de este nombre, enseñan a todos sus estudiantes, educandos, en el arte, digamos, de la contemplación. No se trata de una contemplación mística sino más bien de un silencio expectante. Esta palabra para mí es clave, porque cuando hay expectación, se está entrando en el intervalo superior de la conciencia, en el mundo abstracto, y cuando llegamos al mundo abstracto, ya no existe la tendencia a querer respirar de una u otra manera, ya no existe la práctica del "*prayanama*" bajo ningún concepto, al menos como un sistema para llegar a un sitio determinado, sino que todo cuanto surge de este espacio, digamos, omni-lateral, por decirlo de alguna manera, omni-abarcante, el cuerpo lo acusa en forma de, digamos, un intervalo, es su sistema de respiración.

Si examináis algún día lo que sucede cuando estáis en silencio, y el silencio no ha sido provocado por un esfuerzo sino que vino por su ley natural, os daréis cuenta que el ritmo respiratorio ha decrecido hasta el punto de que apenas respiráis. Cuando existe este intervalo, digamos, interno, un intervalo de respiración apenas perceptible, tú te das cuenta de que existe algo que trabaja en nuestro favor y en un nivel desconocido, porque todavía no sabemos nada del



Yo Superior, y estamos hablando solamente de ciertas influencias que provienen del mundo abstracto. Entonces, cuando estamos en silencio, y el silencio, repito, no ha sido provocado, por cualquier ejercicio, por cualquier tipo de meditación o por cualquier práctica de yoga, entonces, este silencio es creador, tiene un fundamento, este fundamento ya no sólo atraviesa o se queda localizado en el mundo abstracto, sino que trasciende el mundo abstracto y se sitúa ya en los niveles búdicos, en el nivel de la *nivelación*, como se dice esotéricamente, en el nivel donde actúa la constelación de Libra en todo su esplendor, singularmente en el 4º Sub-plano del Plano Búdico. Teniendo en cuenta también que en este cuarto sub-plano se verifica una gran respiración pralaica del Logos en el momento que sea oportuno; y que por lo tanto tiene un fundamento. Y que cuando estamos en silencio, estamos reproduciendo en una cierta medida el Pralaya cósmico, el Pralaya del Logos, un silencio, un intervalo, porque un Pralaya es un intervalo. El intervalo entre dos respiraciones puede durar una fracción de minuto, y en el caso del Samadhi puede durar muchas horas, sin ritmo respiratorio; pero cuando se trata del ritmo praláico, o de este intervalo praláico que sucede a un Manvántara, o a un Manvanmántara, entonces, sucede otra cosa: existe una eclosión de siglos que van describiéndose, millones de años sucede en este estado de expectación logoica, y esto es precisamente lo que nos da la clave de todo cuanto existe en la Naturaleza que tiene que ver con los intervalos. Un intervalo siempre está en relación con algún Pralaya. Es decir, que aprendemos por la experiencia a tener nuestro propio Pralaya, teniendo en cuenta para nosotros que el Pralaya se halla en el plano astral superior, o en el plano mental superior, en su defecto, en donde va el alma a refugiarse después de la muerte del cuerpo físico, donde tiene allí una respiración diferente de lo que ha respirado hasta aquí.

Fijaos, parecerá extraño que os hable de respiraciones cuando se está hablando del plano mental o del plano astral, pero realmente se respira de una manera, digamos, muy diferente de nosotros. Por ejemplo, aquí tenemos el cuerpo físico-denso, nos podemos abrazar y podemos tener contactos en todo el orden físico porque son cuerpos densos, hablando de otra manera, porque nuestro cuerpo y nosotros formamos una autoconciencia perfecta. Somos perfectamente autoconscientes en el cuerpo y el cuerpo es denso de esta manera, pero, el día que seamos autoconscientes en el plano astral no sucederá lo mismo, las cosas se darán en una dimensión muy parecida a las del cuerpo físico, las cosas del plano astral nos parecerán físicas porque serán densas para nosotros, es ahora que nos parecen abstractas; es como el aire, que no lo podemos coger, pero, ¿qué pasaría si fuésemos de la misma substancia que el aire? Entonces, aquello sería denso para nosotros. Lo mismo sucede con el plano mental. Cuando tengamos la autoconciencia en el plano mental y podamos ejercitar los poderes psicológicos a través de este cuerpo, todo cuanto esté en el plano mental nos parecerá concreto debido a que nosotros tenemos autoconciencia en el plano mental.

Bien, cuando hablamos de un intervalo, es cuando estamos hablando de un plano con respecto a otro; por ejemplo, el intervalo que va desde el plano físico al plano astral en el momento de la muerte, en donde hay un intervalo que el alma registra en sus átomos permanentes, el intervalo que existe cuando pasa de un plano a otro, o cuando las entidades que constituyen la especie dentro de un reino, pasan a otra especie dentro del mismo reino, o cuando las unidades de una especie inferior pasan a engrosar las unidades de otra especie superior de otro reino, hay un silencio entre este momento en que sales de lo inferior y te refugias en lo



superior, que es lo mismo que estamos diciendo cuando pasamos del plano concreto-mental al plano abstracto-mental. Y, digamos, la meditación trascendente, no la meditación trascendental, la meditación trascendente del alma es cuando existe un intervalo tan grande, tan dilatado, que realmente la meditación se ha convertido casi en contemplación, se ha convertido en Samadhi, y entonces no existe respiración, es decir, que el intervalo es tan dilatado que realmente se goza del fruto de la acción kármica que viene a través del prana que existe en el éter. Podéis relacionar el prana con el karma, de la misma manera que relacionamos el prana físico con el átomo permanente físico y, sin embargo, existe esta relación. La relación del plano astral con el átomo permanente astral y con todas las reacciones astrales, y con la forma de respirar que tenemos en el plano astral. Y lo mismo sucede con el átomo permanente mental, que no es más que la síntesis de todas las experiencias mentales, de las facultades mentales que ha ido acumulando el Ego a través de las edades; y así subiendo hasta llegar al plano que queráis, el plano átmico, con el átomo permanente átmico sucede lo mismo.

Daos cuenta que os hablo así porque nuestro universo es físico. Si tuviésemos que hablar del plano astral-cósmico, tendría que hablar de otra manera, pero es que estamos hablando de los planos tal cual existen en nuestro Sistema Solar, que es el cuerpo físico de una entidad cósmica, y el que dirige la actividad física de este Logos Cósmico es nuestro Logos Solar. Por lo tanto, cuando hablamos de materia y substancia, nos referimos exactamente a nuestro Logos Solar, teniendo en cuenta que todos los planos de nuestro universo son sub-planos del plano físico-cósmico, y que cuando estamos avanzando a través de los intervalos, estamos tratando de ser conscientes, de una u otra manera, en cada uno de los sub-planos de este plano físico-cósmico; de la misma manera que nuestro Logos Planetario está tratando de ser consciente en el plano astral-cósmico, y el Logos en el plano mental-cósmico, el Logos Solar, me refiero.

Así que todo tiene una relación si os dais cuenta. Pero, si aquí estamos, por ejemplo, en un momento de expectación tan grande, o en una respiración tan profunda que el intervalo deja de tener tiempo, entonces, es un buen síntoma desde el ángulo de vista de la perfección del Yo, que respira más allá de lo que precisa su propio elemental físico, que es el que te induce a la respiración, es decir, que el elemental físico tiene una manera física de respirar, pero no es la manera del Ego de respirar, porque el Ego respira de acuerdo con "*vientos cósmicos*", como se dice en el *Libro de los Iniciados*, y no con ambientes planetarios.

Bien, todo esto es para dar una idea de lo que se puede decir acerca de los intervalos. Cuando vamos a la iniciación debemos atravesar un largo trecho de silencio, y cuando se nos habla de *La Noche Oscura del Alma*, que es pre-activa, que es anterior a la iniciación, se debe atravesar una etapa prolongada de silencio; y el que vence ese silencio se hace capaz para la iniciación o para entrar en ciertos niveles de conciencia. Es decir, se trata solamente de utilizar la analogía. La analogía es vigente para nuestro Universo de 2º Rayo, no sabemos si esta analogía servirá para otros sistemas solares, o para otras constelaciones; nos referimos a un Sistema Cósmico de 2º Rayo que hace que todo lo que sucede arriba, sucede abajo, y todo cuanto sucede abajo, sucede arriba; cuanto se atare en la Tierra, será atado en el Cielo, y cuanto aquí se desatare, también será desatado en el Cielo, que simbólicamente son las frases dadas por Cristo a Pedro cuando le hablaba de los tesoros del Reino, o de la Iglesia que tenía que crear, que no es la Iglesia



Católica Apostólica, ni la Iglesia Cristiana sino que es la Ciudad de Shamballa, la ciudad perdida o la Isla Blanca, tal como estamos viniendo enunciándola.

Todo esto cuanto estamos diciendo tiene su valor práctico si sabemos aprovecharlo. Yo os diría, primero, que no hay que pretender respirar de una manera determinada siguiendo cualquier curso de *pranayama* de cualquier escuela esotérica o no esotérica, o cualquier sistema de yoga, sino que la mente, a medida que va pasando del nivel intelectual o concreto inferior, al nivel superior o abstracto, existe una tendencia a respirar de una manera completamente distinta a como hemos respirado hasta este momento. Y al principio nos causa una gran extrañeza debido a que no estamos acostumbrados a los intervalos. Conocemos la inhalación profunda, suave, rítmica, tal como asegura cualquier escuela de *pranayama*, pero se habla muy poco de los intervalos, porque el intervalo, si lo analizáis, es el paladar de la conciencia en lo que se refiere al prana. En el intervalo, el cuerpo paladea y asimila el prana que existe en el éter, y cuando devuelve aquello, con el tiempo es tan puro como cuanto ha entrado de éter. Por eso tenemos al iniciado en los antiguos misterios del Egipto misterioso, que era sepultado y tenía que respirar constantemente con el poco aire que quedaba en sus pulmones, y pasaba varios días así respirando porque su aire era puro y, por lo tanto, no creaba ninguna dificultad, estaba en un intervalo maravilloso porque no tenía necesidad de respirar. Y aún hay yoguis en cualquier parte del mundo que practican todavía este sistema de la sepultación para respirar con su propio aliento. Lo hemos visto, ¿verdad? en algunos casos, pues bien, se trata simplemente de hacerlo a la manera esotérica, sin querer forzar la máquina, porque daos cuenta que estamos llevando nuestro cuerpo, no solamente éste sino una serie numerosa de cuerpos, yo diría casi incontable de cuerpos que hemos tenido a través de las edades, y las experiencias de todos los cuerpos están cifradas en el átomo permanente físico.

Y, naturalmente, todo cuanto hacemos ahora es la reacción de todo el contenido que está en el átomo permanente y que no puede segregar más de lo que hay. Sucede en esto como en las computadoras, todos los datos acumulados en la computadora es lo que puede segregar la máquina, no puede hacer nada más. Ahora bien, ¿qué pasa con la informática?, ya es diferente, porque entonces hay una conciencia informativa, y ¿cuál es la conciencia informativa nuestra sino esto que estamos realizando tratando de ser conscientes, tratando de adquirir unas capacidades? No poder, digo, capacidades. Unas capacidades psicológicas de acción social, llevar a la práctica todo el sentido místico de la vida, no quedarse fluctuando en los niveles románticos del esoterismo, donde tantos estudiantes, tantos aspirantes, han quedado sin descender al mundo práctico. Es lo que decíamos anteriormente con relación a las cosas prácticas que suceden constantemente y que nosotros les retiramos la vista porque creemos que es pecado, o que es pecaminoso al menos y que, por lo tanto, aquello no hay que mirarlo. Par mí un esotérico que se ruboriza por cualquier hecho que sea importante en el mundo físico, es porque no es esotérico. Todo forma parte del Logos, solamente hay que tratar adecuada y creadoramente todas aquellas cosas que Dios ha puesto a nuestra disposición, tener una conciencia de las actividades, una conciencia plena de todo cuanto estamos realizando. De ahí que siempre estamos insistiendo en estar atentos, porque como examinaremos el sábado, la atención solamente es superficial, nunca penetramos en la raíz de los hechos y, naturalmente, la experiencia resultante será superficial. No podemos adquirir la respiración egoica en tanto estemos fluctuando por las superficialidades, es



decir, que todo cuanto estamos diciendo acerca de los intervalos, no debe ser aplicado únicamente al cuerpo físico en la respiración sino en todos los niveles psicológicos del ser.

Leonor. – Todavía por preguntar, si también manda sobre las depresiones, el origen de las depresiones, estas subidas y bajadas de nuestro temperamento, de nuestra psique, entra también dentro de lo que se está diciendo.

Vicente. – Bueno, las depresiones son astrales, son consecuencia de la falta de ritmo en la vida psicológica del ser, porque cuando existe un momento de exaltación, nos lanzamos al momento de exaltación sin darnos cuenta que al no haber adquirido el ritmo positivo, aquella reacción superior traerá una reacción inferior, porque estamos fluctuando entre los opuestos, no estamos en el fiel de la balanza, estamos fluctuando hacia la exaltación o hacia la depresión, no hay un término medio. Así que cuando estéis muy contentos preparaos para estar muy tristes. Ahora bien, cuando no estáis ni contentos ni tristes, es cuando estáis bien. Entre lo bueno y lo malo siempre existe algo superior, a lo bueno y lo malo, pero, ¿dónde está este punto medio? Es el intervalo precisamente, ya estamos con el intervalo.

El intervalo entre el bien y el mal te da la medida del Ego, la medida del Yo. Por esto, en *los Misterios de Osiris* - Osiris, precisamente - se pesa el corazón del discípulo en la balanza de la justicia, es para someter - bajo el signo de Libra o del Logos de la Constelación de Libra - el alma del aspirante o del discípulo, o del iniciado, porque el corazón se pesa igual para el aspirante que para el discípulo, que para el Maestro, que para el propio Logos, porque siempre hay una balanza por encima de la ley que enjuicia los actos, incluso los Logos tienen actos que están dentro de la lógica más allá de nuestro razonamiento, quizá aparte de la ley o fuera de la ley. ¿Por qué no? Hay que suponerlo debido a la utilización del principio de analogía. Claro que, con toda reverencia, como dice el Tibetano, cuando hablamos de los Grandes Logos se puede creer, o pretender, o conocer, o saber, o intuir, quizá, que existe un karma para el Logos, como existe un karma para nosotros y un karma para cada reino y un karma para cada especie dentro de estos reinos, y un karma de estos reinos dentro de un plano; y un karma de plano también existe entre los ángeles que configuran este plano, o arcángeles.

Es decir, que si vamos utilizando la analogía sabremos mucho más de lo que sabemos; es decir, que sabiendo un pequeño conocimiento abstracto, tendremos la capacidad de hacerlo concreto a través del discernimiento, pero, algo concreto, intelectual, utilizando la mente superior se convierte en abstracto; es como el humo, que cuando sale de la chimenea - y esto es un símil que utilizo frecuentemente - tiene un relieve, tiene una característica, se puede definir el humo que sale de una chimenea, pero cuando se va extendiendo por el espacio y llega a formar parte del éter, no podemos percibirlo, se ha convertido en sutilidad. Pues bien, hay que ser sutiles en todos los momentos, y esto será posible solamente si tenemos atención a lo que sucede, es como si creásemos un intervalo de atención dentro de la conciencia después de una serie infinita de distracciones. No sé si habéis comprendido, más o menos me refiero, a que cuando hablamos de un intervalo tenemos la sensación de que hablamos físicamente: una respiración, un intervalo; o una inhalación, un intervalo; la exhalación, otro intervalo precursor de otra inhalación, y así va siguiendo. Y cada cual tiene su propio ritmo de esta manera, porque las personas corrientes tendrán un ritmo lunar, tendrán... igualmente tendrán una inspiración muy rápida, un intervalo



muy rápido, una exhalación muy rápida, y también muy rápido será el momento de intervalo que sucede o que es precursor de la otra inhalación. Y para los seres, por ejemplo, ya más avanzados, los aspirantes y algunos discípulos, se utiliza el ritmo planetario que es el día, la noche, las auroras y los crepúsculos, entonces, aquel rato que existe de intervalo que va de la noche al día, que domina la aurora, hasta que el Sol está en su cenit, es un momento cumbre; o cuando se pone el Sol hasta la noche completa. Esto nos lleva a la conclusión también de que los magos negros utilizan los intervalos, utilizan el intervalo que va, digamos, pegado o unido o concatenado, con las sombras de la noche; en tanto que el mago blanco utiliza todo el esplendor del Sol y el intervalo que va hacia el Sol, o hacia esta gran luminaria. Y siempre veremos la diferencia que hay entre el mago blanco y el mago negro, trabajando de noche o trabajando de día, un intervalo de silencio, medido por el propio Logos, y también puede ser medido por los iniciados de la Gran Fraternidad, que están utilizando en el momento en que no existe ni mago blanco ni mago negro, para ver la voluntad de Dios en su justa esencia, sin deformación posible, y no existe un... planetario, ni lunar tampoco, existe entonces, sin deformación, algo que está viviendo el Ego en toda su plenitud. Pues bien, este silencio es el precursor de la iniciación.

Es decir, que decimos: “Hay que ser mago blanco, hay que huir de la magia negra”, pero no podremos ser magos blancos si no nos situamos en el centro del equilibrio entre la magia blanca y la magia negra y comprendamos el misterio que se halla entre el bien y el mal, o entre lo blanco y lo negro, lo que tiene color y la ausencia total de color. Naturalmente, esto puede parecer poco práctico, pero, ¿es que somos realmente prácticos? Como que no somos prácticos, cualquier cosa que no parezca práctica la rechazamos, pero daos cuenta que es práctico todo cuanto se está diciendo: primero, que cuando estáis en silencio, estáis sujetos a un intervalo que no es ni del Sol, ni de la Luna, ni de la Tierra, sino que es del Ego que está por encima de esas cosas, no se basa en ritmos, sino que es un ritmo tan extraordinario que nada tienen que ver lo que hasta aquí entendemos por ritmo. Es una armonía, es una fruición dentro de algo que desconocemos, pero dentro de lo cual nos sentimos tan bien, con tanta paz y tanta plenitud, que realmente no existe esfuerzo. Y el primer síntoma de que no hay esfuerzo es que no existe respiración. Y esto no solamente se aplica al plano físico sino a todos los planos dentro de los cuales tenemos algún cuerpo.

Haced alguna pregunta para llevar esto más adelante, o como queráis, pero es interesante ¿eh? Es interesante que meditemos sobre los intervalos en un sentido, digamos, desapasionado, y que cuando estemos en un intervalo no hagamos juicios sobre el intervalo porque lo perderíamos, sino examinarlo fríamente, serenamente, sin apego.

Interlocutor. – Podíamos decir que entre estos intervalos hay una manifestación de contacto de diferentes niveles, ¿no? De sonido, de color, incluso observamos de que el cambio de la salida del Sol, antes de salir, el intervalo que tú dices, hay un proceso incluso de irradiación muy, muy especial ¿no?

Vicente. – Sí, sí, sí. Además, otra cosa, que el silencio, el intervalo de silencio en la respiración, tiene un color, porque el prana tiene un color, visto clarividemente. Lo mismo sucede cuando hablamos de una frecuencia tan elevada en un mundo superior, que podemos



considerar un intervalo, desde nuestro ángulo de vista, que tiene un color definido, y también, que se aprecian notas distintas en cada uno de los intervalos.

Por lo tanto, un intervalo no sólo obedece a una actividad de la conciencia, digamos, egoica, de nuestra vida, sino que el Logos también tiene estos intervalos. Y el Pralaya, entonces, tiene un color definido, que no será el color típico del 2º Rayo sino que será quizá el amarillo del plano búdico. Y tendrán una nota definida que no será el *fa* de la Naturaleza, la nota que da toda la Naturaleza en su plenitud, sino que será una nota desconocida que proviene de niveles cósmicos y que no le podemos asignar o encuadrar dentro de los limitados cánones que existen acerca de las notas conocidas, o las siete notas del pentagrama, será algo más. Pero, si una persona desarrolla con el tiempo la clarividencia y examina a una persona que está respirando, se dará cuenta de la reacción del Ego a la respiración. El prana tiene un color definido, visto desde el plano causal, y otro color visto desde el plano mental inferior, y otro si lo ve desde el plano astral. En el plano físico y en el plano etérico, si tenemos visión etérica, también tendrá un color distinto. Entonces, la reunión de estos colores constituye un color definido cuando llega el momento en que existe realmente un intervalo creador, cuando el Ego está paladeando el prana y, naturalmente, eso trae unas consecuencias desde el ángulo de vista de la electricidad.

Hay una relación entre el prana y la electricidad, podemos decir que respiramos electricidad y que, naturalmente, cuando tengamos los vehículos muy equilibrados y tengamos una idea acerca de los intervalos, sin prestarle una disciplina específica a los intervalos sino que se producen por su modo de activar la vida psicológica, nos daremos cuenta que nos hacemos radioactivos, que nos hacemos magnéticos e influyentes, y que realmente no solamente al respirar impregnamos el karma del Logos a través del prana sino que exterminamos de raíz el karma del pasado. Nuestra proyección magnética es precisamente porque respiramos electricidad, la parte substancial del prana ha desaparecido, y cuando esto sucede, el iniciado no tiene necesidad de comer porque absorbe la vitalidad directamente del éter, sin pasar por los pulmones sino que lo absorbe por todos los poros de su piel, por cada una de sus fases orgánicas y procesos psicológicos. Pero, esto tiene que venir con el tiempo, porque hay un trastueque social tan tremendo, que si todo el mundo dejase de comer porque respirase adecuadamente, los valores, digamos, sociales, se vienen abajo. Fijaos bien, sólo hablamos de casos aislados, del iniciado que llega al intervalo creador de Samadhi y no respira solamente la substancia etérica sino que respira la electricidad que está en el trasfondo del prana, y a medida que va creciendo en intensidad el prana es más eléctrico.

Todo es prana, solo que depende si lo examinamos desde el punto de vista físico, o cuando lo examinamos, por ejemplo, desde el plano búdico, ha sucedido algo tremendo aquí, para pasar el prana de un nivel a otro, porque todo es prana, todo es etérico en este Universo de 2º Rayo. Ocurre simplemente que nuestros vehículos están capacitados para absorber más que prana físico y, por lo tanto, estamos impregnados de substancia física, o de substancia kármica, como queráis. Y que cuando estamos en reunión serena y el grupo está integrado, estamos respirando algo de electricidad pránica; y el silencio podíamos también motivarlo en términos de electricidad, o si lo preferís en términos de fuego. Aunque no es el fuego que conocemos, es un



fuego superior; el *Fuego Solar*, el fuego que está dentro del espíritu, que a través del Ego viene a nosotros.

Creo que si la idea está clara podemos ir al silencio, como queráis. Si hay algún punto que no esté demasiado claro podemos extendernos un poco más en detalle.

X. Penelas. – Sí, quizás, buscando más el aspecto práctico y el aprovechamiento de la energía que dan los intervalos, por ejemplo, para curaciones...

Vicente. – Sí, pero para trabajar en ese sentido, de una manera inteligente y utilizando todos los poderes que nos da la respiración de fuego y no la respiración de prana substancial, hay que darse cuenta si hemos alcanzado este punto que podamos dar energía pránica, o que la energía la precisamos para nosotros, para la subsistencia, teniendo en cuenta que a medida que nos hacemos radioactivos, o eléctricos, o magnéticos, dejamos de ser presa del ambiente, porque el ambiente en sí absorbe mucho prana de nuestra vida. Cuando una persona está delicada de salud es porque parte del prana se ha diluido en el éter, sin poder absorberlo. Por lo tanto, hay que vivir de una manera adecuada, más que buscar un sistema de aprovechar la energía, vivir de una manera adecuada para que esta energía quede en nosotros, y cuando se produce la radiación magnética es porque todo el prana asimilado ha llegado a los centros, los ha completado y aún queda un sobrante, y entonces sucede como el caso de Cristo, que curaba por imposición de manos o solamente tocando la túnica con la que iba vestido.

Hay mucho tema, pero, primero de todo hay que estar armoniosamente equilibrado dentro de la vida social donde estamos inmersos. Por ejemplo, podemos vivir sin prestar más atención a una cosa que a otra, que un hecho, por ejemplo, que sea muy importante le demos más importancia que a otro menos importante, sabiendo que todo tiene su importancia desde el punto de vista de la Divinidad. Si podemos responder a esta pregunta, sabrán lo que tenemos que hacer, o ves que amamos más a los nuestros que a los demás; y aquí hay una gran motivación y hay que examinar perfectamente cuándo podemos curar a los demás, porque una gran parte de nuestra energía la precisamos para nuestras cosas preferidas, nuestros amores, nuestras preferencias, nuestras motivaciones, ¿verdad? Entonces, cuando tengamos un sobrante de la energía, porque no precisamos nada para la propia evolución del yo pequeño, entonces viene la curación, viene el restablecimiento de la ley en forma de servicio, teniendo en cuenta que no hay que preguntarse constantemente, como hacen algunos discípulos, cuál es el servicio que debo prestar a la Humanidad, están pasando tanto tiempo preguntándose cómo van a servir, que olvidan el servicio, están en un nivel muy romántico. Esto también es un pecado para el esoterista.

Leonor. – Yo lo que quería decir es que, en esto de la curación, cosa comprobada, hay una cosa aparte de lo que se dice comúnmente que si hay el karma del enfermo, hay otra cosa, para que actúe, no solamente puedes tener, por ejemplo, capacidad o digamos desenvolvimiento de ciertas facultades para poder curar, sino que la persona que se someta a ti, a esta curación, tiene que no solamente entregarse para que se le cure aquello, sino que para que le haga efecto tiene que pensar en su propia evolución interior, si no lo piensa, si sólo quiere curarse aquella cosa física difícilmente la curarás, y gastarás muchísima, muchísima cantidad de una energía que



puede hacerte falta para otra persona. O sea, que has de ser tanto o más psicólogo que curador. Una persona viene a ti solamente cuando tiene un mal, cuando le sacas aquello, ya continúa siendo la misma. En este caso, nos perjudicamos y dejamos de obrar hacia otras personas, que además se dan cuenta de que aquello es de una motivación para ellos. Hay que mirar de sanar, hay que mirar cuando menos de aliviar, hay que mirar todo esto, pero aquella persona tiene que saber, primero, que esos percances son las punzadas que hay en la vida para avanzar. En este caso, quiero que me arreglen un poco este daño para que yo pueda actuar, para que yo pueda vivir, para mi familia, para el karma que tengo, para poder actuar en la vida y obrar correctamente, y necesito que esto se me arregle un poco, en fin. Aquella persona que además de pensar en aquello que le duele, piensa en algo ya, en algo de su evolución, o en el trabajo que tiene, la lucha que tiene a su alrededor y tiene que hacerlo. En este caso se puede hacer algo, de otra manera, no. Fijaos bien, que muchas personas se someten porque tienen daño a algo que les molesta, y cuando le saques aquello, pensando que se lo puedes sacar, ya están listas; ellas continuarán en el mismo nivel de liberación. Y para estos casos, os aseguro, que si no se es muy psicólogo... Es igual que la astrología, hay que ser psicólogo para analizar un horóscopo, pues para curar o aliviar, hay que ser psicólogo también. Hay en muchos casos que, con todo el dolor del corazón, es mejor no gastar las energías que pueden servir para otras personas y para ti mismo. Hay que ir con mucho cuidado con esto. Una persona completamente materialista, que ha oído muchas cosas, dice: "Si no fuera porque estoy bien, a esas cosas no iría yo" ¿Cómo vas a curar a esta persona? Sí, se puede hacer, se puede aliviar también, pero, en este caso es un desgaste enorme de energía que podríamos guardar para otras personas que lo necesitan mucho. O sea, que cuidado con esto de curar, que se dice muy, digamos, alegremente, por no decirlo de otra manera, hay que ir con mucho cuidado. Me he dado mucha cuenta de esta cosa, que muchas, muchas personas, lo que tenemos que hacer es ayudar; ayudar constantemente a que se les desvele la capacidad mental para poder darse cuenta que se sufre porque es una de las motivaciones para avanzar internamente. En esto sí, hasta hay veces que mirando el entrecejo de la persona que sufre, muchas veces le podemos cambiar el mecanismo de sus pensamientos. Podemos hacer mucho, verdaderamente, pero en esto de curar, yo digo que mucho cuidado, no sé, lo digo por experiencia.

Interlocutor. – Yo pienso que es una cosa muy delicada.

Vicente. – Yo me refería más bien, en el caso de la curación, que la persona curará sin darse cuenta, cuando esté curado completamente. Lo que pasa es que queremos curar cuando todavía estamos faltos de salud. Me refiero solamente a esto, y todos sabéis que existe un vampirismo, digamos, social, un vampirismo ambiental que nos succiona la energía y que, por lo tanto, en tanto no estemos indemnes a esta energía, o que estemos por encima de esta energía negativa, o que nos está vampirizando, no podemos hacer otra cosa. Me refiero exactamente a ser magnéticos, a ser radiantes, porque donde existe una persona radiante hay salud, el que está enfermo se encuentra bien y la persona que tiene problemas se le solucionan, no sabes de qué manera, pero se le solucionan. Es el caso del contacto con un iniciado de gran estirpe, el Maestro, por ejemplo, a su lado no tienes problemas porque él no tiene problemas, tiene el aura radiante, magnética, que es muy extensa y abarca todo.



Leonor. – ¿Te acuerdas de Yogananda? Cuando decía que había algunos verdaderos, “verdaderos”, digamos, “gurús”, por darle un nombre, no es que sea un nombre adecuado para mí, pero hay que darlo. En fin, mucha gente iba con su cestito, gente sencilla, se sentaban toda la tarde allí, y si Él no abría la boca, pues no la abría; y ellos estaban allí toda la tarde, en el día de fiesta y luego se marchaban. A una persona que es tan sencilla se le pregunta: “¿Bueno, y habéis estado allí sentados y no te ha dicho nada? No hay ningún problema, pero nos llevamos la fuerza que para la lucha de la semana nos va muy bien”. No iban a que les quitara la lucha de la semana, comprende esto, sino que aquello, con aquella fuerza, aquella paz, sentían como un consuelo, es algo que les daba la fuerza para ir haciendo. En este caso, es cuando..., si se piensa así es cuando aquella ley del péndulo puede..., aquello de que ahora estamos muy arriba, ahora estamos muy abajo, muy contentos, muy tristes, este ondular continuo, ¿verdad?, no existe cuando aquella lucha sabes que tienes que hacerlo, pero, con otra paz, con otras fuerzas internas. A mí me interesó mucho esta página en el sentido de que yo buscaba esta frase: “¿Qué hacéis aquí? No, nos da fuerza y serenidad para la lucha”, pero, mirad que muchas personas quieren que algo les quite la lucha, y aquí está todo, esto empalma con lo que decía de curar.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 10 de Febrero 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 2 de Agosto de 2012
